

Me acerqué a ver la muestra de Marisa Rubio “La conciencia a merced de las corrientes de aire” en la Galería Mite un viernes a la nochecita.

Marisa me invitó personalmente, algo que me gustó. Porque la muestra estaba por finalizar y yo no lo sabía

Llegué y me anoté en la lista de espera para ingresar. Luego, acompañada de una fresca copa de chardonnay y de otras personas en la misma situación que yo, me senté en el piso.

Triana! Se escuchó.

Me acerqué, busqué la linterna y algo agachada me adentré en la oscuridad

Hacia el final

Aparecí en una pequeña sala iluminada

Dos mujeres idénticas me recibieron

les pregunté: son hermanas?

Y me miraron, como diciendo: a vos qué te parece?

Jjjjjjjj

Me dieron la posibilidad de elegir entre dos tragos

Que sus nombres, escritos cada uno en una plancha de papel, yo no conocía

Opté por el nombre que más mi atención capturó

Lo preparó la persona de la máscara de un ojo caído

que comandaba la barra

mi trago era muy fuerte y tenía una cereza

Hablamos de

mi aro realizado con cinta de papel, de una obra adentro de otra obra, adentro de otra obra, adentro de otra obra, de la vuelta del covid-19

Ellas se pisaban perfectamente las primeras palabras al hablar

Chau chicas, tengo que estar en San Telmo en media hora,
me encantó hablar con uds!

Qué bueno haber venido

Triana